

Había ingresado la noche anterior a un centro gerontológico

Fallece el anciano que acogió a la turista británica mientras vivió debajo de un puente en Cusco

RAULO GUTIÉRREZ

Dos días después del sorprendente hallazgo de la turista británica, Hannah Almond, que había desaparecido en marzo y que fue encontrada viviendo bajo un puente en Cusco, se comunicó sobre el fallecimiento del anciano indigente que la acompañó y cuidó durante el último mes en ese lugar, debido a su grave estado de salud, publicó "Diario Correo". La información la dio a conocer por la Sociedad de Beneficencia Pública de Cusco, una organización autogestionada que da atención a niñas, niños, jóvenes y ancianos vulnerables, que lo había acogido en su centro geriátrico pocas horas antes de morir.

"El anciano fue ingresado ayer. Lo trajeron funcionarios de la municipalidad provincial del Cusco, acompañados de la Defensoría del Pueblo, el ministerio de la Mujer y el gobierno regional, donde tomamos la decisión de ingresarlo inmediatamente al Gerontológico", declaró este viernes el gerente general de la Sociedad de Beneficencia, Fernando Romero, sumándose a las palabras del asesor legal de la institución, Henri González, quien previamente había comunicado que el anciano había sido encontrado sin vida en su cama poco antes de la hora del desayuno, detalló RPP.

Según fuentes cercanas a las autoridades, fue reconocido por ciudadanos de Cusco, debido a lo mediático que fue el caso de la joven británica, quienes llamaron a la policía, entidad que gestionó a través de una serie de organismos su ingreso al Centro Gerontológico del Cusco San Francisco de Asís, a cargo de la Beneficencia. "Estaba visiblemente estable, quienes administran el centro lo recibieron bien y se veía bien", agregó González al diario regional "El Tiempo", especificando que se presume que la causa de muerte del hombre fue a causa de una neumonía bronquial mal cuidada, registró "Daily Mail".

Sepultura

Dada la agilidad con la que se trabajó para que el anciano pudie-

Por más de un mes la joven de 32 años compartió una especie de ruco con el hombre cuya identidad y edad son desconocidas. El anciano habría muerto de una neumonía bronquial.

ra ingresar al hogar lo más rápido posible es que no se alcanzó a recabar más información de él, ya que no contaba con documentos, no recordaba su nombre completo y no sabía cuándo ni dónde había nacido. Tras su fallecimiento, los trabajadores del centro geriátrico se comunicaron con el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (Reniec), entidad que le tomó las huellas dactilares antes de ser llevado a la morgue central, donde aún se encuentra sin identificar. Uno de los problemas que se ha presentado es quién debe hacerse cargo de los restos. Según el gerente general de la Beneficencia, ellos no

tienen los recursos para gestionar una sepultura, ya que son una organización sin fines de lucro que se solventa de donaciones y de la caridad. Es por eso que Romero ha interpelado a las autoridades de Cusco, pues "son el gobierno regional y los municipios los que deben velar por los adultos mayores", declaró, registró Tevesur.

Separación

Lo poco que se conoce del anciano es gracias al relato de Piero Villanueva, el peruano que dio con el paradero de Hannah Almond. Según el joven limeño, luego de que la turista sufriera el robo de todas sus pertenencias y padeciera de un deterioro en su salud mental, a causa de una esquizofrenia que ya no podía tratar, la británica se fue a vivir bajo el Puente Belén "con

un hombre sin hogar con el que se hizo amiga y fue la única persona en la que confiaba", consignó "The Mirror". Según testigos, se perdió el rastro del anciano luego que comerciantes les prendieran fuego a las cosas que ambos tenían en una especie de rucos, para desalojarlos, siendo el mismo día en que la Hannah fue grabada peleando con residentes. Ese día marcó la separación de ambos, pues ella quedó en la calle tras rechazar la ayuda y él fue llevado a un hogar de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, desde donde se habría escapado, publicó Infobae. Hasta el cierre de esta edición no se sabe si Hannah sabía del fallecimiento de su amigo, pues se encuentra aislada y contenida, mientras tramitan su traslado al Reino Unido.



Uno de los problemas que se ha presentado es quién debe hacerse cargo de los restos. Según el gerente general de la Beneficencia, ellos no tienen los recursos para gestionar una sepultura.

CAPTURA DE PANTALLA